

Almas (fragmento de ‘Le vergini folli’)

*Souls (fragment of The crazy virgins)**

Amalia Guglielminetti (Turín, 1881 – 1941)

Traducción de Berta González Saavedra

* Poemas extraídos de, *Anime*, primera parte de *Le vergini folli* (Turín: 190).

Traducción recibida el 21/07/2019 y publicada el 015/11/2019



Reconocimiento-No comercial-Sin obras derivadas 3.0 License

RESUMEN: Amalia Guglielminetti nació en Turín en 1881. Tuvo una formación escolar de corte religioso, condicionada por la presencia de su abuelo, que asumió el papel de *pater familias* tras la muerte del padre de Amalia. Su primer libro de poemas se publicó en 1901, pero fue considerado demasiado infantil y sencillo. Con el segundo, en cambio, *Le vergini folli* (del cual hemos traducido la primera sección, dedicada a las almas), alcanzó el éxito y sus versos, bien estructurados y de gran perfección técnica, le valieron los elogios de su profesor, Arturo Graf, del crítico Dino Mantovani y del poeta Guido Gozzano, sobre todo por la espontaneidad que desbordan. Sin embargo, ella consideraba que apenas había rozado la esencia del arte y consideró que debía seguir trabajando para alcanzar ese estado. Amalia Guglielminetti fue una escritora muy prolífica que se dedicó no solo a la poesía, sino también al teatro (tanto comedia como tragedia) y a la novela. Tras un intento de ser periodista en Roma, volvió a Turín, donde murió en 1941 a causa de una herida que se hizo cuando bajaba a un refugio antiaéreo.

Palabras clave: Amalia Guglielminetti; *Le vergini folli*; crepuscularismo; traducción

ABSTRACT: *Amalia Guglielminetti was born in Turin in 1881. He had a religious school education, conditioned by the presence of his grandfather, who assumed the role of pater familias after the death of Amalia's father. His first book of poems was published in 1901, but it was considered too childish and simple. With the second, however, Le vergini folli (of which we have translated the first section, dedicated to souls), he achieved success and his verses, well structured and of great technical perfection, earned him the praise of her teacher, Arturo Graf, of the critic Dino Mantovani and of the poet Guido Gozzano, especially because of their spontaneity. However, she considered that she had barely touched the essence of art and considered that she should continue working to reach that state. Amalia Guglielminetti was a very prolific writer who dedicated herself not only to poetry, but also to theater (both comedy and tragedy) and narrative. After an attempt to become a journalist in Rome, he returned to Turin, where he died in 1941 because of an injury done when he was going down to an air raid shelter.*

Keywords: Amalia Guglielminetti; *Le vergini folli*; Almas; poetry; crepuscularism

HERMANAS...

Hermanas, yo erraba por táticos senderos,
ya a la sombra oscuros y ya claros al sol,
cuando muchachas en blanco y largo tul
se me acercaron con paso ligero.

Una portaba en los ojos trémulos deseos,
otra los labios anhelantes de lindos cuentos.
Cada una me susurró palabras
cautas desvelando sus suaves misterios.

Parecía cada una flor de junquillo,
un tallo de ligustro o de gladiolo,
y se abrieron de tal maravilloso modo

que luego yo: – “No sé si buen hado os manda”,
respondí. – “A cada una le robo su secreto:
ojalá sepa con ellos modelar digna guirnalda”.

SORELLE...

Sorelle, io errava taciti sentieri,
scuri or nell'ombra ed or chiari nel sole,
quando fanciulle in bianche lunghe stole
m'accostaron coi lor passi leggieri.

Chi avea negli occhi trepidi pensieri,
chi labbra vaghe di leggiadre fole.
A me ciascuna bisbigliò parole
caute, svelando tenui misteri.

Pareva ognuna un fiore di giunchiglia,
uno stel di ligustro o di giaggiolo,
e s'atteggiaron tutte a meraviglia

poi ch'io: – Non so se buon destin vi manda –
risposi. – A ognuna il suo segreto involo:
ch'io ven sappia foggjar degna ghirlanda.

LAS MÁS ALABADAS

Y las ensalcé: – “Alabadas seáis, hermanas,
del puro lirio entre las puras manos,
iguales a inciertos albores antelucanos
en el ondear de las figuras espigadas.

Alabadas vosotras, de ojos dulces
de gacela, que un rayo cegará mañana
atónitas ante el florecer de un corazón humano
como de rosas en bellas primaveras.

Pero más alabadas vosotras, a quienes brilla en la mirada
temblor de llanto, y vosotras que de la más amarga
sangre del corazón bautizaréis el lirio.

Más alabada sea aquella que apriete
en el alma el sollozo y el sueño querido
sola, en la sombra de su duelo silenciado.

LE PIÙ LODATE

E le esaltai: – Lodate voi, Sorelle,
dal puro giglio fra le pure mani,
simili a incerti albori antelucani
nell'ondeggiar delle figure snelle.

Lodate voi, dagli occhi di gazzelle
dolci, che un raggio abbaglierà domani,
attonite a un fiorir di cuori umani
come di rose in primavere belle.

Ma più lodate voi, cui brilla al ciglio
tremor di pianto, e voi che del più amaro
sangue del cuor battezerete il giglio.

Più lodata colei che avrà premuto
nell'anima il singulto e il sogno caro
sola, nell'ombra del suo duolo muto.

AQUELLA QUE CALLA

Entonces vi a una que se llevaba el dedo
al labio e imploraba con ojos funestos.
A lo que: – “Hermana, – advertí – con estas
palabras mías quizá un oscuro dolor despierto.

Mas no te turbes porque parezca osado
mi discurso. Más te molestaría
si escondiera con feliz disfraz
el áspero mal que toda alegría nos ha quitado.”

Mi voz la conveció y sonrió
levemente asintiendo. Su helada
mano me ofreció reclinando la cara.

– “Hermana, – dijo – es necesario que veñe
esta herida. Está bien que yo oculta quede:
pero tú, por todo lo que yo callé y llore, habla”.

COLEI CHE TACE

Allora io vidi alcuna alzare il dito
al labbro ed implorar con occhi mesti.
Onde: – Sorella, – io l'ammonii, – con questi
miei detti io forse un duolo oscuro irritato.

Ma non ti turbi s'anche paia ardito
il mio parlar. Ben più te ne dorresti
s'io mascherassi sotto gaie vesti
l'aspro mal ch'ogni gioia ci ha rapito.

La voce mia la persuase a un riso
lievissimo d'assenso. La sua diaccia
mano mi porse reclinando il viso.

– Sorella, – disse, – d'uopo è pur celarla
questa ferita. È ben che occulta io giaccia:
ma tu, per quel ch'io tacqui e piansi, parla.

AQUELLA QUE DESESPERA

Me pareció que otra salía de su estupor
de fiebre para rogar con voz callada:
– “Habla también por mí. Deja que sienta de nuevo
arder la pasión de mi dolor,

deja que escuche, de tu labio evocador,
temblar este deseo que me asalta,
llorar la pasión que horrorizada
me llevó a envidiar a quien amando muere”.

– “Oh, desesperada, que te llegue la paz, olvida” –
le invoqué piadosamente. Y ella:
– “Buscando Olvido encontraré Locura”.

Besé sus manos y la silueta
grácil se esfumó como entre las vueltas
de un negro remolino de su melena.

COLEI CHE DISPERA

E parve un'altra uscir da un suo stupore
di febbre, per pregar con voce spenta:
– Anche per me tu parla. Ch'io risenta
arder la voluttà del mio dolore,

ch'io ascolti, pel tuo labbro evocatore,
tremar questo desìo che mi tormenta,
pianger la passione che sgomenta
mi trasse a invidiar chi amando muore.

– O disperata, a te sia pace. Oblia! –
Io le invocai pietosamente. Ed ella:
– Oblìo cercando incontrerò Follia.

Io baciai le sue mani e la figura
esile sparve, come fra le anella
di un gorgo nero, in sua capigliatura.

EL CANTO SERENO

Pero blancas trenzas brillaron al sol
 en serpenteantes giros de oro.
 Tintineantes voces exclamaron a coro:
 – “¿Quién reina en la juventud y quién en el dolor?”

Parecían florecer en intactas praderas,
 trayendo cándidas riquezas
 en la palma de las manos. Sus muñecas
 veteraban como tiernas violetas.

Hicieron una corona con sus rosados brazos
 y cantaron juntas: – “¡Amar, amar!”
 Parecían volar siguiendo el rastro del sueño.

Entonces una me señaló riendo: – “¿Vienes?”
 Me negué, con la vista fija en su mirada marina.
 No estaban mis ojos, sin embargo, tan serenos.

IL SERENO CANTO

Ma bionde treccie fulsero nel sole
 in serpentini avvolgimenti d'oro.
 Tinnule voci squillarono in coro:
 – Qui regna giovinezza e chi si duole?

Sembravano fiorir da intatte aiuole
 queste, recando un candido tesoro
 nel cavo delle palme. I polsi loro
 venavan quasi tenere viole.

Fecer corona di lor rosee braccia
 e cantarono insieme: – Amare, amare!
 Parean volar del sogno in su la traccia.

Quand'una m'accennò ridendo: – Vieni!
 io negai, fisa al suo sguardo di mare.
 Non eran gli occhi miei tanto sereni.

LAS IGNORANTES

Yo me retiré a la sombra de un abeto
y en el tronco rugoso me apoyé, dispuesta
a observar a aquel grácil grupo
abrir del corazón las alas secretas.

Tenían movimientos tan ágiles y discretos
que todas la gracias parecían en ellas recogidas.
Y ya que venían contentas adonde yo estaba,
les pregunté: – “¿Por qué pedís amar?”

Sonrieron todas como a un solo reclamo
y una dijo: – “Cosa alegre es amar,
y si el amor es un gozo, nosotras lo invocamos.”

Yo insinué: – “El amor la mente subyuga...”
Salieron en estampida y rieron ignorantes
gritando: – “¡Ah, calla! ¡Es hermoso aunque engañe!”

IGNARE

Io mi ritrassi all'ombra d'un abete
e al tronco scabro m'appoggiai, rivolta
ad observar quella leggiadra accolta
aprir del cuor le dolci ali segrete.

Avean movenze sì agili e discrete
ch'ogni grazia pareva in lor raccolta.
E poi che venner gaie alla mia volta,
le interrogai: – Perchè d'amar chiedete?

Sorriser tutte come a un sol richiamo,
ed una disse: – Lieta cosa è amare,
e se una gioia è amor, noi l'invochiamo.

Io insinuai: – Amore mente, affanna...
Sciamaron via e risero le Ignare
gridando: – Ah taci! È bello anche se inganna!

LA RENUNCIA

Pero aquellas que ya dijeron pensativas
 en la renuncia: – “Envuélveme con tu velo”
 florecían las sobras, como asfódelo
 de los lagos quedos que las orillas tienen roídas.

¿Fue quizá el sueño quien las anilló como casadas?
 ¿O el terror, o el temor, o un debacle
 de ilusiones, o un beso áspero de hielo
 que al “no” perenne su labio obligaba?

Vieron mi pensamiento en mi frente
 y me ciñeron con un murmurar
 fuerzas de agua que brotan de la fuente.

– “¿A quién entreabres selladas puertas?
 Es tan dulce refugiarse en esta sombra...
 No es la vida pero todavía no es la muerte”.

LA RINUNZIA

Ma quelle che già dissero pensose
 alla Rinunzia: – Avvolgimi in tuo velo, –
 fiorian dall'ombre, come l'asfodelo
 dai laghi immoti che le sponde han rôse.

Fu forse il sogno a inanellarle spose?
 O l'errore, o il timore, o uno sfacelo
 d'illusioni, o un bacio aspro di gelo
 al – no – perenne il labbro lor compose?

Videro il mio pensier su la mia fronte
 esse, e mi cinser con un mormorare
 lene d'acqua che sgorghi dalla fonte.

– A che dischiudi suggellate porte?
 Ci è sì dolce in quest'ombra dileguare...
 Non è più vita e non è ancora morte.

LA FIDELIDAD

– “La nuestra es muerte en vida”, – entonces tenue
gimió un lamento de abatida voz.
¡Con las manos al pecho formando una cruz
venían otras y con tan cansado paso!

Venían aquellas a quienes les fue prometido todo,
a quienes todo en flor segó la hoz atroz
blancas entre velos, bajo su precoz
luto, espiando la sombra de un ciprés crecido.

Y las vírgenes viudas, las esposas
sin boda, las consagradas a la memoria
de un amor, las fieles dolorosas

desfilaron, fúnebre teoría,
en actitud de piedad escultural
degustando gota a gota su agonía.

LA FEDELITÀ

– La nostra è morte in vita, – allor somnesso
gemette un lagnò d'accorata voce.
Con le mani sul sen foggiate a croce
veniano altre, e con sì stanco incesso!

Venian quelle cui fu tutto promesso,
cui tutto in fior mietè la falce atroce,
bianche tra i veli, sotto il lor precoce
lutto, spiando l'ombra d'un cipresso.

E le vergini vedove, le spose
senza nozze, le sacre a una memoria
d'amore, le fedeli dolorose

sfilarono, funerea teoria,
in attitudin di pietà scultoria,
goccia a goccia gustando l'agonia.

POR AMOR

Aun más gozosas ante los ojos,
aunque tristes, se me aparecieron las Amadas,
con tal imagen de almas beatas
que yo caí extasiada, muda, de rodillas.

– “Que este fervor que en nosotras parece desbocarse,
nos consuma, como luciérnagas en verano.
No brillan más las antorchas en sagrados pórticos
que estos corazones nuestros tocados por tal llama”.

Y eran sus palabras luminosas
e igual las sonrisas y las frentes y sus ojos,
que yo hablando cubrí mi cara avergonzada.

– “Cantad todas vuestros cantos virginales”
– dije – “ya descende el amor con alas de oro
a celebrar con vosotras sus esponsales”.

PER AMORE

Tanto più gaudiose innanzi agli occhi,
tristi tuttor, m'apparvero le Amate,
in tal figura d'anime beate
ch'io me n'estasiai, muta, a ginocchi.

– Questo fervor ch'è in noi sembra trabocchi,
ne accenda, quasi lucciole d'estate.
Più non risplendon torcie in sacre arcate
che i nostri cuori da tal fiamma tocchi.

Ed erano i lor detti luminosi,
e i sorrisi e le fronti e gli occhi loro
sì, ch'io parlando il volto mi nascosi.

– Cantate tutti i canti verginali –
dissi. – Già scende Amor con ali d'oro
a celebrar con voi i suoi sponsali.

DESDÉN

Entonces se oyó en concorde tintineo
de un largo reír el eco del vecino
bosque. Cada una un hielo repentino
por sus venas sintió deslizarse.

Parecía vibrante de ironías amargas,
frío de desdenes el reír cristalino.
Retomaron las Amadas su camino
mas una duda rondaba sus frentes claras.

La sombra yo exploré. Sorprendí a las que reían
desdeñosas reunidas al pie de un roble
tratando de trenzar flores y palabras.

Les oí decir: – “De una áspera esclavitud se jacta
esa loca multitud. Nuestro corazón más noble,
ebrio de libertad, alegre canta”.

DISDEGNO

Allor s'udì concorde tintinnare
d'un lungo riso l'eco del vicino
bosco. Ciascuna un gelo repentino
lungo le vene si sentì guizzare.

Parea vibrante d'ironie amare,
freddo di sdegni il riso cristallino.
Ripigliaron le Amate il lor cammino,
ma un dubbio errava su le fronti chiare.

L'ombra io esplorai. Sorpresi le ridenti
disdegnose riunite a' pie d'un faggio,
intente ad intrecciar fiori e comenti.

Le udii: – Di un'aspra schiavitù si vanta
quel folle stuolo. Il nostro cuor più saggio,
ebro di libertà, ilare canta.

MÍSTICAS

Semejantes a grullas, migrantes a oriente,
sobreolaban las Místicas, tan calmadas,
en tal celestial sueño raptadas,
que cada acto suyo sonreía elocuente.

Del pasado olvidadas, del presente
inconscientes, ora vivían vidas
seráficas, ora se elevaban a infinitas
promesas, cuyo prometedor no miente.

Ya las frentes radiantes, como en
una aureola. Ya las largas pestañas,
como cegadas por el fervor, entrecerradas.

Ya junto al límite de la ribera
sagrada, donde el rey en clámide grana
dirá a cada una: – “Ven, esposa mía”.

MISTICHE

Simili a gru, migranti ad oriente,
trasvolavan le Mistiche, in sì mite,
in sì celestial sogno rapite,
ch'ogni atto lor ne sorridea eloquente.

Del passato obliose, del presente
inconscie, già viventi delle vite
serafiche, già assunte alle infinite
promesse, il cui promettitor non mente.

Già le fronti raggianti, quasi incluse
nell'aureola. Già le lunghe ciglia,
quasi abbagliate dal fulgor, socchiuse.

Già presso al limitar della vallea
sacra, ove il re in clamide vermiglia
dirà a ciascuna: – Veni Sponsa mea.

PEREGRINAS

Como romeros de camino a lugares santos
llegaban nuevas peregrinas
más bien semejantes a valquirias y a reinas
en el fiero ardor de sus rostros soñadores.

Fijaban la vista y los deseos al frente
en un rayo sin fin ascendente.
Coronas sobre las alabastrinas frentes
parecían llevar, corazas bajo los mantos.

Me acerqué a la que menos absorta iba
y una estrella me la mostró a mi mirada
engarzada en la bóveda cava.

– “Alta es la meta y la duda nos desalienta
– sonrió–, pero el querer nos empuja gallardo.
Largo es el camino, pero atenta está la escolta”.

PELLEGRINE

Come romei rivolti a' luoghi santi,
sopraggiungean nuove pellegrine,
ma simili a Valchirie ed a regine
nel fiero ardor de' bei volti sognanti.

Fissavan gli occhi e i desideri avanti
lungo un raggio ascendente senza fine.
Corone su le fronti alabastrine
parean portar, corazze sotto i manti.

Quella io accostai che meno assorta andava,
e una stella additò essa al mio sguardo,
incastonata nella volta cava.

– Alta è la mèta e il dubbio ci sconforta, –
sorrise. – Ma il voler sprona gagliardo.
Lungo è il cammin, ma vigile la scorta.

LA INVOCACIÓN

– “Oh, blancas peregrinas, que me acogéis
en vuestro grupo. Si un mal o una locura
de mi camino árido me desvía
vosotras sabias guías de un loco corazón seréis.

Vivaces tiene el sueño las alas. El querer
inquieta pero muy débiles. La larga travesía
yo temo desierta. Anhelante a cada umbría
me hace parar insaciable sed”.

Se entretuvieron a escuchar mi oración
las peregrinas, y con un parco gesto
me admitieron en su exigua facción.

Desde entonces sigo a mis nuevas hermanas,
buscando en el cielo con fervor despierto
mi flor de oro entre un florecer de estrellas.

L'INVOCAZIONE

– O bianche pellegrine, m'accogliete
nel vostro stuol. Se un male o una follia
dal mio cammino arido mi svia,
voi saggie guide a stolto cuor sarete.

Alacri ha il sogno l'ali. Irrequiete
ma ben fiacche il voler. La lunga via
deserta io temo. Anela ad ogni ombria
mi fa sostare insaziata sete.

Indugiarono a udir la mia preghiera
le pellegrine, e con un parco gesto
mi ammiser nella loro esigua schiera.

Ond'io seguí le mie suore novelle,
cercando in cielo con fervor ridesto
il mio fior d'oro tra un fiorir di stelle.

Traducción de Berta Gonzalez Saavedra